



EL PROBLEMA NO ES LA PLURALIDAD, LORENZO

CAMILA MARTÍNEZ GUTIÉRREZ / SECRETARIA DE COMUNICACIÓN,
 DIFUSIÓN Y PROPAGANDA DE MORENA

@SOYCAMMARTINEZ

Morena obtuvo la mayoría por voto directo, mientras los partidos de la oposición dependen de los pluris

Durante años, Lorenzo, tú y quienes encabezaron el viejo régimen electoral defendieron un sistema que se decía "ciudadano" y "neutral", pero que en la práctica fue caro, opaco, vinculado a ciertas preferencias políticas y, lo más lamentable, desconectado de la gente. Un modelo que creció en presupuestos y burocracia, pero no en confianza ni en legitimidad democrática.

No es casualidad que hoy ese esquema sea rechazado por las mayorías. No es enojo irracional del pueblo: es memoria política. Ese sistema falló en garantizar que la voluntad popular fuera expresada sin simulaciones y escuchada. Ustedes tenían que ser el vehículo de ello, y fallaron.

Es lamentable que bajo tu presidencia en el INE incluso hubo decisiones deliberadas que buscaron frenar procesos democráticos.

Por eso, antes de que alguien se escandalice cuando haces declaraciones supuestamente en defensa de la pluralidad y la democracia, habría que preguntarse cómo se han administrado durante años estas leyes y a qué intereses realmente han servido.

En el caso de lo que ha propuesto mi partido político lo tenemos muy claro: defendemos la pluralidad y la democracia siempre con el pueblo.

Por eso hemos defendido siempre tres temas clave: bajar el presupuesto a los partidos, quitar el fuero a legisladores y cambiar la forma en la que hoy se asigna la representación proporcional.

Porque dejemos algo claro: el hecho de que Morena haya ganado a pesar de este sistema no implica que lo defendamos, porque no creemos en avalar las deslealtades populares

que imperan en nuestro país.

En el caso de los plurinominales, es lamentable ver cómo hoy se utilizan esos espacios como cuotas, como premios, como refugio de élites que no responden a nadie. Porque los pluris no son, por definición, antideclarativos.

El problema es que durante años muchos llegaron sin haber hecho campaña, sin territorio y sin a quién rendirle cuentas.

Cuando las listas se deciden en cúpulas y no tienen vínculo con la gente, ocurre lo inevitable: se pierde cercanía con los problemas reales y se vacía el sentido mismo de representar.

Los datos son elocuentes. Morena obtuvo la mayoría de sus diputaciones por el voto directo: 176 de mayoría frente a 77 plurinominales.

En contraste, partidos como el PAN, el PRI o Movimiento Ciudadano dependen en mayor proporción de plurinominales para existir en el Congreso. No es pluralidad lo que defendieron: fue un mecanismo de supervivencia política sin respaldo popular.

El sistema que hoy defiendes no fortaleció la democracia; la administró desde arriba.

Confundió autonomía con impunidad y técnica con distancia del pueblo. Por eso hoy ya no convence. Por eso la gente pregunta, con razón, a quién reclamarle cuando ni siquiera conocen a sus representantes, que además están impunes y gastan de más. Eso es lo que apostaremos a terminar este año.

Discutir el sistema electoral no es atentar contra la democracia, sino fortalecerla. Es responderle al pueblo. Y la reforma que viene, que será emanada de foros, encuentros y consultas populares, no cancela la pluralidad: la obligará a rendir cuentas, a tener rostro, vínculo y responsabilidad política.

"Cuando las listas se deciden en cúpulas y no tienen vínculo con la gente, ocurre lo inevitable: se pierde cercanía con los problemas reales".